

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus ut vosin proposito confirmet.—
Pro IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 80 rea-
les trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
avedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

CONDENACION DE UN LIBRO.

NOS EL CARDENAL ARZOBISPO DE TOLEDO,
AL MUY VENERABLE DEAN Y CABILDO DE NUESTRA
SANTA IGLESIA PRIMADA, A LOS VENERABLES PÁRRO-
COS Y CLERO DE LA DIOCESIS, Y A TODOS LOS FIELES
DE LA MISMA, SALUD Y PAZ EN NUESTRO SEÑOR JESU-
CRISTO.

El error, mis venerables hermanos y amados
hijos, que hace dos siglos viene revistiéndose de
todas las formas, y que poco a poco se ha ido ino-
culando en la mayor parte de las ciencias y ramas
del saber humano; ese error aparece hoy bajo una
nueva fase, tanto más engañosa y temible, cuanto
más peregrina y extraña se presenta a la inteli-
gencia de los ignorantes, ó de los curiosos ó in-
cautos.

No se trata ahora de negar uno ó varios puntos
concretos del dogma católico, aunque de hecho se
vulneran; tampoco de alterar la gerarquía estable-
cida por derecho divino en la Iglesia, de la cual se
prescinde por completo; está igualmente lejos de la
mente de los actuales novadores reproducir los
argumentos, mil veces pulverizados, de las mala-
mente llamadas ciencias modernas, las ingeniosas
teorías de una filosofía absurda y desveredada; apo-
yarse en los sistemas heréticos ya condenados, ó
valerse de la crítica racionalista de los exegetas de
estos últimos tiempos. El nuevo sistema es mucho
más fácil, más sencillo, pero más vasto, más tran-
scendental. Trátase ahora nada menos que de sub-
vertir todo el orden natural y sobrenatural, y de
sustituirle por otro orden intermedio ó espiritual,
al que sus adeptos llaman espiritismo. Este impio
y satánico sistema, producto inmediato, como to-
dos los errores modernos, del protestantismo, pero
que su abolección pudiera muy bien remontarse a
los antiguos sistemas teúrgicos de la Persia y del
Egipto, tuvo su origen en Alemania en el segundo
tercio del siglo pasado, de allí se propagó a los Es-
tados Unidos de América, donde adquirió un des-
arrollo prodigioso, y poco a poco se ha ido exten-
diendo por otros varios puntos y capitales de ambos
continentes, contando hoy con numerosos prosélitos,
así en uno como en otro hemisferio.

Afortunadamente las nuevas doctrinas no han
tenido hasta ahora gran séquito en nuestra Penin-
sula, pero no cabe duda que, hace ya tiempo, se
viene trabajando con insistente empeño para in-
troducirlas y aclimatarlas en España, para lo cual
sus secuaces no perdonan ocasión ni medio a fin
de hacerlas prevalecer.

Reciente es aun la fecha de la condenación que
hicimos, y se publicó en el número 6.º de este Bo-
letín, cuyo solo título, *Noción del Espiritismo*, in-
dica suficientemente su origen y procedencia. Un
año antes se había negado por nuestro Vicario en
esta corte el permiso, solicitado para la publicación
de una revista destinada al sostenimiento y propa-
gación de las doctrinas espiritistas, y apenas hace
un mes que nos fueron denunciados varios ejem-
plares de otro libro, más voluminoso que el ante-
rior, cuya obra se intitula *El espiritismo experimen-
tal*, y el cual puede considerarse como una conti-
nuación del folleto anterior condenado *Noción del
Espiritismo*.

Ante esta serie de hechos, que revelan clari-
famente la existencia de otros igualmente censura-
bles y reprobados, es imposible desconocer la ma-
no oculta de la propaganda espiritista que dirige
é impulsa todos estos trabajos, contra los cuales,
así como contra la doctrina de la secta, sus medios,
fines y consecuencias, deber nuestro es prevenir
a nuestros venerables hermanos y muy amados
diócesanos eviten ser engañados y alucinados
quizá por las nuevas teorías, no presten su asenso
al error, y ocasionen la ruina y perdición de sus
almas.

FOLLETIN.

OZMIN Y DARAJA,
POR
MATEO ALEMAN.

(Continuación.)

Mandó luego D. Alonso aprestar lo necesario,
y prevenido, se salieron a lugar apartado, adon-
de aquel día y los más siguientes hasta el deter-
minado de la justa se ocuparon en ejercicios de-
lla; de modo que brevemente D. Alonso estuvo en
la silla tan firme, y cierto en el ristre, sacando la
lanza con tan buen aire, y llevando en ella tanta
gracia, que parecía lo hubiera ejercitado muchos
años; á todo lo cual era de gran importancia (y así
lo ayudaban) su gentileza de cuerpo y buenas
fuerzas.

De la destreza de subir á caballo en ambas sillas,
de proceder en las lecciones, del talle, compostura,
término, costumbres y habla de Ozmin le na-
ció á D. Alfonso un pensamiento: ser imposible
llamarse Ambrosio, ni ser trabajador según mos-
traba.

Descubría por sus obras un resplandor de per-
sona principal y noble, que por algún vario suce-
so anduviese de aquella manera; y no pudiendo
repartirse sin salir desde cuidado, apartándolo á
solas, en secreto le dijo:

—Ambrosio, poco habrá que me sirvas y á mu-
cho me tienes obligado; tan claro me estran quié-
res tus virtudes y trato, que no lo puedes encu-
brir; con el velo del vil vestido que vistes, y de-
bajo de aquesta ropa, oficio y nombre, hay otro en-
cubierto. Claro entiendo por las evidencias que
tuyas he tenido, que me tienes, ó por mejor decir,
que me has tenido engañado; pues á un pobre

A este propósito, apenas llegó á nuestras manos
el primer ejemplar del nuevo libro *El espiritismo
experimental*, mandamos examinarlo á personas
doctas, competentes y de toda nuestra confianza,
adoptando, en tanto, las disposiciones necesarias
para evitar su introducción y circulación en esta
corte y en todo el Arzobispado. En su consecuen-
cia, la mencionada obra ha sido detenida y escru-
pulosamente examinada, conforme á nuestro en-
cargo, resultando de este exámen, según la censu-
ra que tenemos á la vista, que sobre reproducirse
en aquella todos los errores ya condenados en el
anterior folleto *Noción del espiritismo*, á saber, el
panteísmo, el fatalismo, la metempsicosis ó trans-
migración de las almas, la doctrina que niega el
orden sobrenatural, la existencia de los ángeles, la
eternidad de las penas del infierno, el libre albedrío
y la responsabilidad de las acciones humanas; se
proclaman además de una manera ostensible y
desembozada el indiferentismo religioso, el error
de Pelagio sobre la necesidad de la gracia divina
para obrar el bien sobrenatural y conseguir nuestro
último fin, con otra porción de errores tan im-
pios como extravagantes, todos ellos condenados
en el primer precepto del Decálogo entre los vicios
opuestos á la fe y á la religión.

Conformes con este juicio, que es el mismo que
anticipadamente teníamos formado del referido li-
bro, y deseosos de apartar á nuestra muy amada
grey de los pastos nocivos y venenosos, no menos
que de las emboscadas que el enemigo común pre-
para en su daño; usando de la autoridad que el
Señor nos ha confiado, y que nos compete por ra-
zón de nuestro elevado ministerio, venimos en
condenar y condenamos la doctrina contenida en
el repetido libro *El espiritismo experimental*, como
respectivamente herética, errónea, falsa, impia,
blasfema, supersticiosa, subversiva del orden re-
ligioso y civil, é inductiva al error, al desprecio
de las cosas más santas, y por consiguiente de
nuestra religión adorable.

En su virtud, prohibimos bajo las más severas
penas canónicas, á todos los fieles sujetos á nues-
tra jurisdicción ordinaria, no solo la lectura de se-
mejante libro sino también el asistir á ensayos ó
reuniones que tengan por objeto la difusión y pro-
pagación de doctrinas espiritistas, siquiera el fin
que á ello les impulse no sea más que el de satis-
facer una estéril, vana é impertinente curiosidad.

Asimismo mandamos, también bajo iguales pe-
nas, que cualquiera de nuestros diócesanos que
tuviere en su poder alguno de los libros mencio-
nados, lo ponga inmediatamente á disposición
nuestra, de nuestros vicarios, arciprestes, párro-
cos, economos ó confesores, los cuales deberán en
el acto in utilizarlos, previniendo además á todos
los súbditos de nuestra jurisdicción ordinaria la
obligación que tienen en conciencia de darnos
aviso de cualquiera obra de semejantes doc-
trinas de que tuvieran noticia, lo mismo que de
los trabajos ó medios que para difundirlas pudie-
ran emplear sus secuaces.

Y á fin de que llegue á noticia de todos esta
nuestra censura, y se cumpla lo ordenado por
Nos en dicha materia, mandamos que este nuestro
edicto se publique en el *Boletín eclesiástico* del ar-
zobispado, remitiéndose de oficio á los antedichos
vicarios generales y foráneos, á los párrocos, eco-
nomos ó regentes de iglesias, quienes darán lec-
tura del mismo á sus respectivos feligreses al Ofertorio
de la Misa del primer día festivo, que ocurriere,
después de haberlo recibido.

Dado en nuestro palacio arzobispal de Madrid á
veinte de setiembre de mil ochocientos sesenta y
ocho.—Fr. CRISTÓBAL, Cardenal de Alameda y Brea,
Arzobispo de Toledo.—Por mandado de su emi-

trabajador que representas, es dificultoso y no de
crear sea tan general en todo, y más en los actos
de caballería, y siendo tan mudo, he visto en ti
y entiendo que debajo de aquellos terrones y con-
chas feas está el oro finísimo y perlas orientales.
Ya te es notorio quién soy, y á mi oscuro quién
tú seas; aunque, como digo, se conocen las causas
de los efectos, y no te me puedes encubrir. Yo te
prometo por la fe de Jesucristo que creo, y orden
de caballería que mantengo, de serle amigo fiel y
secreto, guardando el que depositares en mí, ayu-
dándote con cuanto de mi hacienda y persona
pudiere; dame cuenta de tu fortuna, para que pue-
da en algo cancelar parte de las buenas obras de
ti recibidas.

Y Ozmin le respondió:

—Tan fuertemente, señor, me has conjurado,
así me has apretado los husillos, que es forzoso
sacar de mi alma lo que otra opresión que los
toros de tu hidalgo proceder fuera imposible; y
cumpliendo lo que me mandas, en confianza de
quien eres y tienes prometido, sabrás de mí que
soy caballero natural de Zaragoza de Aragón, es
mi nombre Jaime Vives, hijo del mismo. Podrá ha-
ber pocos años que, siguiendo una ocasión, fui
cautivo, y en poder de moros por una cautelosa
alevosía de unos fingidos amigos, y si lo causó su
envidia ó mi desdicha, es cuenta larga. Sabréte
decir, que estando en su poder me vendieron á
un renegado, y para el tratamiento me hizo, el
nombre basta.

«Metíome la tierra dentro hasta llevarme á Gra-
nada, donde me compró un caballero Zegri de los
principales della. Tenía un hijo de mi edad que
se llamaba Ozmin, retrato mío, así en edad como
el talle, rostro, condición y suerte, que por pare-
cerle tanto le puso más codicia de comprarme y
hacer buen tratamiento, cayendo entre nosotros

nencia el Cardenal Arzobispo, mi señor, Doctor
D. Antonio Ruiz y Ruiz, canónigo secretario.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

RESÚMEN DE LAS TAREAS Y ACTOS DE ESTA ILUSTRE
CORPORACION EN EL AÑO ACADÉMICO DE 1867 Á
1868, LEÍDO EN JUNTA PÚBLICA POR EL SECRETARIO
PERPÉTUO DE LA MISMA D. MANUEL BRETÓN DE LOS
HERNÁNDEZ.

Natural es el deseo de deponer una carga peno-
sa, óra pase sobre los hombros, óra sobre el cora-
zón; y por tanto, no se extrañará que principie
esta reseña desahogando el mio con deplorar, co-
mo todos mis compañeros, la ausencia eterna yal
del que en 31 años de académico se hallaba pre-
sente á todas nuestras sesiones, privadas ó públi-
cas, habiéndolas presidido muy á nuestra satisfac-
ción repetidas veces. Harlo le recuerdan, sin que
yo le nombre, los individuos de este cuerpo lite-
rario; pero no puedo excusarlo al resumir sus ac-
tos y tareas en el último año académico.

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Eusebio María del Va-
lle (Q. S. G. H.), pasó á mejor vida el día 17 de Oc-
tubre de 1867, á las ocho de la mañana, deján-
dolos, así como á su apreciable familia, por único
consuelo de pérdida tan dolorosa el saber que no
acompañaron á su casi repentina muerte las pro-
prias y congojosas dolencias que suelen acompa-
ñarla. Gozaba pocas horas antes de perfecta salud,
y aun de la jovialidad bondadosa y expansiva con
que siempre se capió la amistosa benevolencia de
cuantos le trataban. Era el decano, pero no el de
más edad entre los individuos de esta corporación;
juecra más ancianos le hemos sobrevivido....
Cumplióse con tan triste motivo cuanto previene
el reglamento para honrar la memoria del ilustre
difunto.

En la misma junta que se hizo constar su falle-
cimiento, el Sr. D. Antonio Ferrer del Río se brin-
dó á escribir su necrológica, en virtud de un acor-
do anterior, y cumplió su espontáneo ofrecimiento
leyendo á la Academia en 23 de Diciembre un pa-
tético y á todas luces interesante discurso, en el
cual consignó, al par que las virtudes que distin-
guieron al difunto, su brillante carrera literaria y
no vulgares méritos que contrajin, ya como emplea-
do al muy honorífico de consejero, ponente en el
Real de Instrucción pública, ya como catedrático
de un instituto y posteriormente en la Universidad
central, donde fue muchos años digno decano de
la facultad de filosofía y letras, ya, por último, en
su calidad de académico, desde que obtuvo esta
distinción en 1836 hasta el citado día en que falle-
ció. Entre otros datos de que hizo mención el se-
ñor Ferrer en comprobación de la pureza y sencili-
dad de costumbres, afabilidad y desinterés del ilus-
tre difunto, es notable el de que, hallándose en cir-
cunstancias y con categoría y servicios que le
permitían aspirar á una alta condecoración, no al
menor paso dado por él, sino á la fin y solicita
amistad de su biógrafo, debió la de la gran cruz de
Isabel la Católica, con que fue justamente agraci-
ado, empleando al efecto el Sr. Ferrer un medio
peregrino: el de pedir la en verso al Gobierno
de S. M.

Oyó la Academia esta memoria necrológica con
satisfacción y con pena; lo primero por ver en-
comiadas justamente las nobles prendas del di-
funto; lo segundo porque el recuerdo de ellas
hacia más sensible la pérdida de tan excelente
compañero.

El mismo Sr. Ferrer del Río obtuvo, interina-
mente en 7 de Noviembre, y en propiedad el día
3 de Diciembre del año próximo pasado, el cargo
de bibliotecario perpetuo que sirvió el finado, y
para la plaza de académico de número que dejó
vacante fue elegido, en la junta ordinaria de 19
del propio Diciembre, el Ilmo. Sr. D. Frutos Sa-
avedra Meneses.

De otra de las plazas de académico vacantes to-
mó posesión, con las solemnidades que previenen
los estatutos, el electo para ella, Excmo. señor
D. Antonio Cánovas del Castillo, en la sesión pú-
blica que celebró la Academia el día 3 de Noviem-
bre de 1867. Dió materia á su discurso de recep-
ción, después de tributar justos elogios al pere-
grino ingenio y altas prendas del señor duque de
Rivas, cuya plaza iba á ocupar, la impugnación
de la errónea y estéril doctrina que sujeta la in-
spiración del poeta y del artista á reglas determi-

mayor amistad. Enseñéle lo que pude y supe, se-
gún lo aprendí de los míos en mi tierra, y con la
mucha frecuentación que en ella tenemos en se-
mejantes ejercicios, de que no sacó poco fruto;
porque tratando con el hijo de mi amo dellos au-
mentó lo que sabía, que de otra manera pudiera
ser lo olvidara; y porque los hombres enseñando
aprenden, de aquí vino á resultar afanarse en hi-
jo y padre la afición que me tenían, fiando de mí
sus personas y hacienda.

Este modo estaba trata lo casarse con Daraja, hija
del alcaide de Baza (mi señora, que tanto tú ado-
ras), llegó á punto de tener efecto, por haberlo te-
nido las capitulaciones, si el cerco y guerras no lo
impidieran: fuéles forzoso dilatarlo; Baza se rindió
y quedaron suspensas estas bodas. Como yo era el
que privaba, iba y venía con presentes y regalos
de una ciudad á otra; acerté á estar en Baza, por
mi buena dicha, cuando vino á entregarse, y así
cobré mi libertad con los más cautivos della. Qui-
se volverme á mi tierra; fá tome dinero, tuve no-
ticia que estaba en esta ciudad un deudo mio; jun-
táronse dos cosas: el deseo de verle (por ser tan
ilustre y generoso) y socorrer mi persona para
seguir mi camino. Estuve aquí mucho tiempo sin
hallar á quien buscaba, porque las nuevas dellos
fueron inciertas, y salió cierta mi perdición, ha-
llando lo que no busqué, como acontece de ordina-
rio. Iba me por la ciudad vagando con poco dine-
ro y mucho cuidado; vi una peregrina hermosura
para mis ojos, cuando para los otros no lo sea;
porque solo es hermoso lo que agrada.

Entreguéle mis potencias, quedé sin alma, no
supe más de mí, ni cosa poseo que suya no sea;
esta es doña Elvira, hermana de D. Rodrigo, hija
de D. Luis de Padilla, mi señor; y como suelen de-
cir que de la necesidad nace el consejo, viéndome
tan perdido en sus amores y sin remedio de cómo

nadas, que á lo sumo pueden con más ó menos
acuerdo aplicarse á las formas. Examinó las teorías
de todos los preceptistas, desde Platon y Aristóte-
les hasta nuestros días, y declaró, en suma, que á
su juicio el criterio de la belleza no se halla en las
meditaciones de los filósofos, en los llamados có-
digos del buen gusto, ni en siglos pueblos ó cul-
tos determinados, sino en el genio de los hom-
bres que Dios hace inmortales en la tierra y en el
empireo, y que á todas las autoridades debe so-
breponerse el dogma de que el arte, como todo lo
que hay de noble en el hombre, no puede bien
mostrarse cuando no es libre.

El Sr. Valera leyó la contestación que le estaba
encomendada, abundando sustancialmente en las
ideas que acababa de explicar el Sr. Cánovas, ó
sin enumerar los no vulgares títulos literarios que
le habían abierto las puertas de la Academia.

La nómina de correspondientes españoles se au-
mentó en 20 de Febrero de este año con el nom-
bramiento del Sr. D. José Coll y Vehí, residente
en Barcelona, catedrático de aquel instituto de se-
gunda enseñanza y autor de varios tratados sobre
Retórica, Literatura y otras materias.

También el número de correspondientes extran-
jeros se aumentó con dos individuos, el señor don
Basilio Alexandrescu Urechia, en Bucarest, y el
señor baron Adolfo Federico de Schack, en la ca-
pital de Baviera. Del primero, que fue nombrado
en 2 de Abril, y es director general de Instruc-
ción pública en la Rumania, había dado ya el se-
ñor Mo lau los más brillantes informes, como
quien había tenido ocasión de conocerle y tratarle,
y la Academia había recibido algunos de sus obras,
sin otras que el mismo Sr. Monlau presentó, debi-
das á la pluma del referido candidato, á quien para
esta corporación recomienda mucho la circuns-
tancia de haberse casado con española; circunstancia
que sin duda ha contribuido á la afición con
que estudia nuestra lengua y literatura, como lo
acredita la disertación que ha publicado sobre *El
Quijote*, la traducción de una obra de nuestro te-
atro contemporáneo y otras producciones. Del in-
genio y erudición del baron de Schack, cuya elec-
ción tuvo efecto en 8 de Junio, son relevantes
muestras su *Historia de la Literatura y del arte
dramático en España*, y de la *Poesía y arte de los
árabes en España y Sicilia*.

Consta en el acta de 7 de Noviembre de 1867, y
digno es de mencionarse en este sumario, que res-
taurado ya en cuanto su mucho deterioro lo per-
mitía, por diligencia del Excmo. Sr. D. Leopoldo
Augusto de Cueto, presentó este académico un re-
trato del distinguido escritor D. Vicente Gutiérrez
de los Rios, miembro que fue también de este in-
stituto, regalado por su correspondiente en Córdo-
ba, Sr. D. Luis Ramirez y de las Casas Deza, al
cual se acordó dar expresivas gracias por tan
apreciable donación, recibíendolas verbalmente el
Sr. Cueto por este nuevo testimonio de su ilus-
trado celo.

Con suma satisfacción ha entablado también este
cuerpo literario relaciones de amigable corres-
pondencia con otro romano, amante de las letras,
el Sr. Juan German Codru Dragasianulu, miembro
de la asamblea legislativa de Bucharest, el cual tu-
vo la atención de remitir á la Academia, que mu-
cho le ha agradecido tal acto de deferencia, un
ejemplar de su obra escrita en lengua moldo-va-
laca, con el título de *El peregrino transilvano*. Ex-
cidió grande interés esta novedad, y á petición de
algunos académicos pasó el curioso libro á infor-
me del Ilmo. Sr. D. Pedro Felipe Monlau, que con-
tá á su buena voluntad tardó más tiempo del que
pensó en evacuarlo, por la razón que luego se di-
rá. Una vez presentado este trabajo, pareció tan
estimable, que sin perjuicio de considerarle muy
digno de figurar en las memorias de la academia,
se acordó en 5 de Marzo último imprimirlo por se-
parado, haciendo de él una corta tirada para los
abandonados á esta clase de estudios. Cumplido el
acuerdo, no desagradará á los lingüistas que in-
serte aquí una breve explicación de dicho informe, y
aun copie algunos trozos de él.

Encabeza así su luminoso informe el Sr. Mon-
lau: «Excmo. Sr.: He leído y examinado, ó mejor
dicho, estudiado, el ejemplar del *Peregrinulu tran-
silvanu* que V. E. acordó pasase á mi examen. Este
pase se verificó cerca de tres años há, circunstancia
que pudiera valerme la calificación de moroso en
el desempeño de los encargos de la academia,
si no constase á V. E. que una comisión sanitaria
oficial me tuvo ausente de esta silla por largos me-
ses. Creo, sin embargo, que nada habrá perdido
con tal tardanza mi informe, pues habiéndome

podérselos manifestar con las calidades de mi per-
sona, tomé por acuerdo acertado escribir mi liber-
tad á mi padre, y que estaba en tal doblas empa-
ñado, que me socorriera con ellas. Sucedió bien,
que habiéndomelas enviado, y un criado con un
caballo en que fuese, me valió de todo. Los prime-
ros días comencé á pasearle la calle, dando vueltas
á todas horas, pero no la podía ver.

De la continuación en mi paseo nació en alguna
gente cierta nota, y me traían sobre ojos; de
manera que para desmentir las espías me convino
el recato. Mi criado (á quien di parte de mis amo-
res), considerando algunas cosas, me dió por con-
sejo, como más en días, viendo que en casa de mi
señor andaba cierta obra, que comprando este
vestido de trabajador y mudando el nombre, por-
que no se supiera quién fuese, asentase por peon
de albañilería. Púseme á considerar qué pudiera
dello sucederme; más como para el amor ni muerte
hay cosa fuerte, todo lo vencí, todo se me hizo fá-
cil; determinéme y acerté. Acontecióme un caso
no pensado, y fué que acaba la obra, me reci-
bieron de jardinero en la misma casa. Fué tal en-
tonces mi buena dicha, creció tanto mi luna y el
colmo de mi ventura, que el día primero que
asenté la plaza y metí el pié dentro del jardín
fué hallarme con Daraja.

Si se admiró de verme, no menos yo de verla:
dimeños finiquito de nuestras vidas, refiriendo,
nuestras desgracias, contándome las suyas y yo las
mías, y cómo los amores de su amiga me tenían
de aquel modo. Supliquéle que pues tenía tan cla-
ra noticia de mis padres y mia, y de la sangre de
nuestro linaje, me favoreciese con ella; de modo
que por su mano y buena intercesión viniese (con
el santo matrimonio) á gozar el fruto de mis espe-
ranzas. Así me lo prometió, y lo que pudo cum-
plir; mas como sea tan avara mi fortuna, cuando

ofrecido ocasión de hablar, en Constantinopla, con
algunos moldo-valacos, de visitar luego los Prin-
cipados danubianos, y de estudiar algo detenida-
mente la lengua del país, he podido enterarme
más á mi sabor, y dar á mi trabajo, si no más in-
terés, alguna mayor extensión.

El libro que lo ha motivado es el tomo primero
de una serie de cartas que el autor escribió á un
su compatriota comunicándole las impresiones de
sus viajes en Europa por los años del 1835 al 1848.
Las noticias que de Londres y de París, de Roma
y de Milán, de Nápoles y de Génova, de Peters-
burgo y de Frankfurt etc., comunica el viajero
transilvano á su amigo, son muy curiosas, y en su
estilo resplandecen constantemente las cualidades
propias del sencillez, á la par que difícil, género
epistolar.

«Pero aquí conviene prescindir, hasta cierto
punto, del fondo y del estilo, para fijarnos en el
lenguaje, que es para nosotros lo más importante.
El libro está escrito en lengua válica ó daco-roma-
na, lengua parecida en parte á la nuestra, y en
parte muy diferente; semejanza y diferencia muy
naturales y propias, atendidas las circunstancias
de origen, formación y desarrollo.—Permitame la
Academia algunas breves explicaciones sobre este
punto.

«Con frecuencia han llamado y llaman la aten-
ción del mundo político dos vastas y fértiles pro-
vincias, situadas al Sudeste de Europa, en ambas
orillas del Bajo Danubio, conocidas en la historia
con el nombre de *Valaquia y Moldavia*, reunidas,
cuando empezó este informe, bajo el gobierno del
príncipe Alejandro Juan Couza, y hoy bajo el de
otro príncipe ilustre que há por nombre Carlos
Luis de Hohenzollern. Unos cuatro millones y me-
dio de almas cuenta la Moldo-Valaquia, y otros tan-
tos moldo-valacos se hallan esparcidos por Aus-
tria, Rusia, Turquía y otros diferentes puntos, for-
mando un total de 9 á 10 millones de habitantes,
que se dan á sí mismos el nombre de *rumanos ó
romanos (romani)*, y hablan un romance *rumánico
(romano)*, que es la lengua oficial, litúrgica y lite-
raria del país. Esta lengua es la llamada comuni-
mente *valaca*, y su distrito lingüístico com-
prende, además de la Valaquia y la Moldavia, toda la
Transilvania y la Bucovina, gran parte del Banato,
algunas comarcas de Hungría y de Besarabia, ex-
tendiéndose por la de echa del Danubio hasta las
antiguas provincias de Tracia, Macedonia y Tes-
salia. El válico cuenta varios dialectos, y entre ellos,
como principales, el *daco-romano*, ó del Norte, y el
macedo-romano, ó del Sur, que no ha salido del
estado de patués ó lengua local, y que consta de
muchos más elementos extraños, principalmente
albaneses y griegos.»

Habla en seguida el Sr. Monlau de la religión,
costumbres y origen de aquellos pueblos; prueba
la legitimidad de su ascendencia romana, si bien
en el romance que allí se formó tuvo escasa parte
la lengua del Lacio, comparada con la que le cupo
al romance castellano y otros neolatinos, y añade
lo que sigue: «La lengua válica tiene de común
con sus hermanas el modo esencial y natural de
formación léxica, que consiste en cortar las
flexiones y desinencias y en contraer las palabras,
ó sea en *descolar y desbarriar* los vocablos lati-
nos, según la pintoresca expresión del filólogo
Reifferscheidt. Así formó el válico sus sustantivos
bon, cap, cristat, foc, tin, lam, ram, etc.; sus ad-
jetivos *alb, larg, lung, profund, surd, tot*, etc.; sus
tiempos de verbo *cant, cantam, bai, bulem, cred,
credead* etc. etc.

«El válico tiene los mismos pronombres que los
demás romances *io, eu, tu, el, lui, noi, voi, noastre,
voastre*. Tiene también el socorridísimo *ce* (que),
que escribe con *e* y pronuncia como el italiano su
ce (che).

Otra afinidad del daco-romano con los demás
romances es el haber reducido sus conjugaciones
á las tres sabidas de *are, ere, ire*; dar las desinencias
ante *ente, ulu, ilo* á sus participios, y adoptar
los auxiliares *ser y aver*.

«Algunas de las partes indeclinables de la ora-
ción están tomadas del latín, como en (con), un
(uno), *mat* (más), *sau* (ó *seu* del latín), *poi* (post),
veri (heri), *adi* (hoy), *manu* (mañana), etc.; pero
otras muchas no, como *fara* (sine), *catra* (versus),
langu (penes), *spre* (ad, in) etc. Nótese, sin em-
bargo, que muchas veces valacas que á primera
vista parecen no latinas lo son realmente, pero
formadas bajo diverso procedimiento, ó por altera-
ciones distintas de las comunes en los romances de
la Europa occidental. Sirvan de ejemplo *bine* (bien),

más nuestros tiernos amores iban cobrando alguna
fuerza, quebráronse los pimpollos, la flor se secó
de un áspero solano, royó un gusano la raíz, con
que todo se acabó. Salí desterrado de su casa sin
decirme la causa, cayendo de la más alta cumbre
de bienes á la más ínfima miseria de males. El que
de la lanzada mató el toro, el que de una cuchil-
lada rindió el otro, yo soy, que en su servicio lo
hice; bien me vió y conocí, y no poco se regoci-
jó, que en el rostro se lo conocí, sus ojos me lo di-
jeron; y si en esta ocasión fuera posible, también
me procurara señalar por el gusto de mi dama,
que eternizara mis obras dando á conocer quién
soy con lo que valgo.

De no poder ejecutar este deseo revuelto de
tristeza: si pudiera comprarlo, diera en su cambio
las sangre de mis venas. Ves aquí, señor, te he
dicho todo el proceso de mi historia y remate de
desgracias.»

D. Alonso (acabándole de oír) le echó los bra-
zos encima apretándolo estrechamente; Ozmin
portaba en tomarse las manos para besárselas; mas
no se lo consintió, diciendo:

—Estas manos y brazos en tu servicio se han de
ocupar y merecer ganar las tuyas; no es tiempo
de cumplimientos ni que se altere de cómo hasta
aquí, en tanto que tu voluntad ordene otra cosa,
y no te ponga cuidado la justa, que en ella entra-
rás, no lo dudes.

Otra vez quisiera, Ozmin, y arremetió á tomarse
las manos, bajando la rodilla en el suelo; D. Al-
fonso hizo lo mismo, haciéndose muchas ofertas,
con la fuerza de nueva amistad. Así pasaron lar-
gas conversaciones aquellos días, hasta que llegó
el de la justa, en que habían de señalarse.

(Se continuará.)

fora (sin), *catu* (cuantos), *pote* (puede, quizás), *pa-tru* (cuatro), *apa* (agua) etc.

Latinos de origen son también, por más que no lo parezcan, *betran* (viejo), *farlat* (compañero), *tipse* (falta), *lume* (el mundo) etc., puesto que se formaron de *betranus*, *federatus* o *frater*, *lapis* y *lumen*, aunque con el significado algún tanto variado por la subjetividad nacional.

Hasta aquí las semejanzas. Las diferencias son algo más considerables.

Así el valaco tiene artículo, y tomado del *ille*, *illa* latino; pero lo declina, y ni lo antepone al nombre, ni lo usa suelto, sino que lo pospone y lo incorpora con el.

El libro que nos ocupa, verbi-gracia se intitula *Peregrinatio transilvanica*; pues bien, el *la* final de *Peregrinatio* es el artículo postfijo a la manera de las encíclicas en griego y en latín, y *Peregrinatio*, *Peregrinatio*, vale *Peregrino* el, o el *Peregrino*. De ahí el hallarse tantos vocablos acabados en *la*, *le*, *la*, como *Vesubio* (el Vesubio), *Vesubio* (del Vesubio) *picture* (las pinturas), *Vesubio* (el Vesubio) *del* (del viento) etc., y no pocos acabados en *la*, *le*, *la*, como *la* (la calle o camino), *misnae* (la misión), *punte* (la puente) etc. Los naturales obvian los efectos de la acentuación que produciría la constante pronunciación llana, haciendo casi siempre mudas la *z* y la *u* finales.

Prosiguiendo su concienzudo análisis, el erudito informante diserta sobre el origen de la declinación griega y latina, sobre la formación de los tiempos del verbo en el castellano y de las raíces occidentales, comparándolas con la del valaco, y sobre otros puntos gramaticales; dá a conocer la literatura daco romana, gradualmente desenvuelta, a la par que su lengua y nacionalidad; enumera los escritores que actualmente cultivan con aplauso los diferentes ramos del saber; recomienda la utilidad que han de reportarnos noticias ya iniciadas relaciones con ellos, y termina su tarea, muy meritoria, con la inserción de dos trozos del opusculo que ha examinado, interlineando con el original valaco la traducción castellana que de intento ha hecho tan literal como le ha sido posible, a fin de que, sin dejar de comprenderse el texto, ni adulterarle, puedan compararse las semejanzas y las diferencias entre ambos idiomas.

Ha impreso también recientemente esta Real Academia dos tomos (vii y viii) de su *Biblioteca selecta de Autores españoles*, ambos correspondientes a la Colección de obras dramáticas de D. Pedro Calderón de la Barca, en buen hora confiada a persona tan competente como su digno individuo de número el Excmo. Sr. D. Patricio de la Escosura. Contiene el primer tomo una extensa y razonada introducción del colector, a la cual da principio la biografía de aquel insigne ingenio si no enriquecida con nuevos datos porque tal materia ha sido ya agotada por anteriores biógrafos, y señaladamente por otro benemérito miembro de esta corporación, el Excmo. Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch, aducida con discretas conjeturas, deducidas de las propias comedias de Calderón. Traza después el Sr. Escosura la historia de los orígenes y progresos del teatro español, sumariamente respecto de los autores que precedieron a Lope de Vega, y con más detenimiento al tratar de este asombroso poeta, verdadero fundador de la Talía castellana, y consagra el resto del prólogo a poner de relieve las altas dotes del inmortal autor de *La vida es sueño*, que le sucedió muy luego en el dominio de la escena, siéndole solo inferior en fecundidad y lozanía, pero aventajándole en la regularidad de los planes, maestría con que los desenvuelve, trascendente filosofía y profundo conocimiento del corazón humano que en gran parte de sus dramas resplandecen. Completan el tomo las dos comedias intituladas «La devoción de la Cruz» y «En esta vida todo es verdad y todo mentira», con el análisis de ambas.

El segundo tomo de Calderón comprende tres comedias, analizadas también por el Sr. Escosura, a saber: «Casa con dos puertas mala es de guardar», «La dama duende» y «La vida es sueño».

Consta en el acta de 9 de Enero del corriente año que la comisión encargada de ordenar una nueva y clásica edición del *Quijote* presentó una reseña de sus últimas tareas, redactada y leída por el Sr. Cutanda. Resulta de ella estar ya terminada la esmerosa revisión y depuración del texto de la obra que ha de componer el primer tomo, habiendo sido hecho en él muy cerca de cien correcciones importantes, con presencia de varias de las primitivas ediciones, todas muy raras, que generosamente ha facilitado, como suelto, el erudito bibliófilo Sr. D. Pascual de Gayangos, de la de Bruselas (1617), franquada por la Biblioteca Nacional, y también, sin contar otras menos recientes, de los novisimos de Rivadeneyra y Gaspar y Roig, y haciendo honorífica mención del gran servicio que han prestado a la Comisión las variantes y emendaciones que dejó inéditas el difunto individuo y digno director de este cuerpo literario, D. Ramon Cabrera, muchas de las cuales (coincidencia feliz) son idénticas a las que la referida comisión había acordado antes de conocerlas.

La Academia resolvió que, sin perjuicio de que la expresada comisión continué preparando los tomos restantes, se espere a tener toda la obra reunida para imprimirla, a fin de poderla hacer con la conveniente igualdad, así en la parte literaria como en la material.

Las diferentes comisiones que entienden en otros trabajos propios de este Real instituto han continuado y continúan adelantándose cuanto es posible, y la Academia en cuerpo no sólo ha consagrado la mayor parte de sus sesiones a examinar con la detención que requieren los ya sometidos a su revisión, sino que, para dar vado a los más urgentes, se ha reunido dos veces a la semana, desde el sábado 8 de Febrero hasta vacaciones.

Para las del presente año, respecto de algunos tribunales y superiores corporaciones, había señalado el gobierno los dos meses que han transcurrido desde 15 de Julio hasta igual día de Setiembre, y de real orden se autorizó a la Academia para vacar durante el mismo tiempo, en atención a que varios individuos de ella pertenecen a alguno de los centros mencionados; pero esta casa, de que es usufructuaria, amenazaba ruina; fué preciso principiar a hacer en ella obras de consideración desde Marzo último; pudo la corporación utilizar provisionalmente para sus sesiones una sala interior; más, como esta misma necesitaba ya perentoria reparación, sin estar del todo habilitada la principal, forzoso fué por razón tan poderosa suspender nuestras tareas en 25 de Junio para continuárlas el jueves 17 de Setiembre.

PARTE EXTRANJERA.

El Papa celebró el día 21 en el Vaticano un consistorio público, en el cual fué conferido el capelo a los Cardenales Ferri y Brilli. En el consistorio secreto celebrado en seguida preconizó el Padre Santo a los Obispos de Corneto, Civita Vecchia, Gozo, Coria, Rio-Janeiro, la Paz, y un Arzobispo y siete Obispos en partibus.

Continúan los periódicos de Berlín empeñados en dar noticias pacíficas.

La *Gaceta* de la Alemania del Norte insiste en desmentir el aserto referente a la anexión más o menos próxima del gran ducado de Baden a la Confederación del Norte.

«Semejante eventualidad, dice la *Gaceta*, no entra en los cálculos de ningún hombre político, y la forma con que se presenta esta noticia es tan absurda, que no hay periódico en Berlín, aun en la época presente, escasa de asuntos políticos, que pretenda comunicarla a sus lectores invención de semejante especie.»

La *Gaceta* de la Cruz reproduce las palabras

pronunciadas por el rey Guillermo en la Bolsa de Hamburgo, y añade: «Después de lo dicho por S. M., nadie dudará que Prusia quiere decididamente la paz y confía en sostenerla.»

En La Haya la primera Cámara ha discutido el mensaje de contestación al discurso del Trono, habiendo manifestado el ministro de Negocios extranjeros que la navegación del Rhin no ha alterado la armonía que existe con Prusia, y que las negociaciones acerca de este asunto continúan. El mensaje ha sido aprobado por unanimidad.

Con fecha 23 escriben de Munich a la *Correspondencia del Norte* que la conferencia de los delegados de los Estados del Sur, reunida actualmente en la capital de Baviera, no se ocupará solamente en fijar los medios de atender a la defensa común, sino que procurará interpretar clara y explícitamente el sentido y la extensión de los tratados de alianza defensiva y ofensiva ajustados con Prusia en 1866. Con este motivo se recuerda que la interpretación es indispensable respecto de la cuestión del *casus foederis*, y por esta razón la conferencia no se compone solamente de militares.

Anuncia de Méjico la muerte del general González Ortega, enemigo terrible de Juárez.

La *Gaceta* de la Cruz anuncia, con respecto a la Conferencia militar reunida actualmente en Munich, que a consecuencia de una invitación del gobierno bávaro, plenipotenciarios y militares se hallan en la capital de Baviera para deliberar acerca de la organización de una comisión que se encargue de la defensa del Sur. El gran duque de Baden estará representado por el general de Beyer, ministro de la Guerra, y el Sr. Mohl, enviado de Baden cerca de la corte de Munich. Baviera estará representada por el príncipe de Hohenlohe, presidente del Consejo de ministros, y el barón de Prankh, ministro de la Guerra, y Wurtemberg por el barón de Wagner, presidente de ministerio de la Guerra y por el conde de Estado Scherurten.

Según anuncia el periódico la *France*, el Emperador y la Emperatriz saldrán de Biarritz el día 30 de este mes.

Las noticias de América confirman los desastres ocurridos por el terremoto último en el Perú y el Ecuador; y se añade a la lista de las ciudades destruidas la de Quito, capital del Ecuador.

Dice un periódico:

«Los Obispos de Bohemia han enviado a los párrocos cartas episcopales prohibiéndoles que se sometan a la ley del matrimonio civil. Además declaran esta ley desigual y amenazan con excomulgar a cuantos nieguen el carácter sacramental del matrimonio. Los Obispos añaden para goberno del Clero 35 decisiones del episcopado, todas en oposición con la referida ley. También han publicado instrucciones semejantes contra las leyes interconfesionales.»

Un despacho de Viena anuncia que acaba de fallecer en aquella capital el general Giulay, célebre por la parte que tomó en allanar la crisis de 1848, y por su desgraciado mando del ejército que opuso Austria en 1859 a los vencedores de Magenta y Solferino. Nació en Pesti en 1799.

Léase en la *Gaceta* de Viena del 23:

«El libro rojo que en breve será presentado a las delegaciones de Pesti contiene, entre otros documentos, los relativos al Concordato, a la correspondencia diplomática a que dio lugar la nota de Usedom, y al tratado de comercio con Inglaterra».

El *International* publica la siguiente respuesta, que según dicho periódico ha dado el conde de Bismarck a una consulta del Rey Guillermo: «Cualquiera que haya sido mi deseo de dilatar una guerra con Francia, la creo inevitable é inminente. Es preciso no perdonar medio alguno para asegurar la victoria.»

Por pesados que sean los sacrificios que imponga a las poblaciones de la confederación la causa de que se trata, exige un supremo esfuerzo para el triunfo de la unión alemana que debe ser la obra de todos. He aquí, en mi opinión, el lenguaje que V. M. deberá usar pronto ante el país que debe regenerar.»

El *Gaulois* asegura, por su parte, que el partido de la guerra gana cada día mayor número de adherentes en Austria.

Dícese en los círculos diplomáticos extranjeros que el gobierno inglés ha prometido al gabinete de Berlín completa neutralidad caso de guerra entre Prusia y Francia, y hasta el día en que la lucha se convirtiera para Francia en guerra de conquista.

Escriben de Florencia el 20 de Setiembre:

«En nuestra situación no ha habido novedad, como no lo sean los preparativos de un porvenir próximo. El gobierno hace todo lo posible por asegurar el resultado de las leyes financieras que ha obtenido del Parlamento. Se trabaja principalmente en la del *mai nato*, que parece presentar más dificultades de las que en un principio se creía. Un gran número de nuevos empleados destinados a vigilar su cumplimiento, están ya en su respectivo destino.»

Lo propio sucede con respecto a la contrata contratada de los labacos, cuya sociedad ha sido legalmente instalada en documento público otorgado ante el ministro de Hacienda. Ya sabe Vd. que semejante sistema fue creado en Roma por el Pontífice reinante y que dá satisfactorios resultados. A propósito de esto se ha dicho por alguien: «Se quiere tomar todo del Padre Santo, hasta sus instituciones.»

Con respecto a las demás leyes financieras, la relativa a las concesiones del gobierno se ha declarado vigente a principios de mes, y la relativa a la renta hipotecaria moviliaria no registrará hasta principios del año próximo.

Notase también ahora un grande aumento de trabajo en la administración de Hacienda para recaudar los tres semestres atrasados del impuesto moviliario y del hipotecario. Los resultados obtenidos hasta ahora distan mucho de corresponder a los cálculos del ministro de Hacienda. Han surgido muchas dificultades a causa de la mala repartición hecha en momentos difíciles.

De aquí han procedido innumerables reclamaciones que la administración sola no basta a resolver. Las provincias meridionales son las que dan más trabajo a los agentes.

Allí son innumerables las defraudaciones y las resistencias a la ley, y lo que es peor, los contribuyentes se avienen para evadarse y sustraerse al cumplimiento de lo dispuesto por la administración.

En Sicilia todavía son mayores las dificultades por razón del estado excepcional en que se halla dicha isla desde su anexión al reino de Italia. V. sabe ya todas sus tristes vicisitudes desde que Garibaldi llevó allá el germen de rebelión que no cesa de oponerse a todo cuanto tiene sombra de coacción. El general Melici, a quien se ha conferido los mandos civil y militar, ha logrado contener una esplosión que m-ese atrás parecía inminente, pero no ha podido cambiar el espíritu de los habitantes.

En las legaciones es difícilísimo dar cumplimiento a las leyes de Hacienda. Las numerosas asociaciones que han dejado formarse, y que se consideraran ser legales con arreglo al Estatuto, son el es-

collo en que tropieza a cada paso el agente del gobierno, y las autoridades nada pueden hacer, viéndose ultrajadas y menospreciadas por esas agrupaciones legalizadas cuyos estatutos están a la vista de todos, y cuyos individuos se esconden en la sombra del misterio. Se confía en los esfuerzos del general Erosier, a quien se ha conferido, por si es necesario, la facultad de disolver esas asociaciones cuyos individuos no sean conocidos.

El gobierno contrajo un solemne compromiso cuando dijo en el Parlamento que tenía seguridad de recaudar los impuestos atrasados; pero al presente esa seguridad es algo dudosa: no conto bastante con el elemento dominante en aquellas comarcas, el de la revolución perpetua a la autoridad y a las leyes.

Las cuestiones políticas interiores que se reducen en Italia a cuestiones de carter, no están mas adelantadas que los de los impuestos. Se habla de una nueva conversión del señor Mordini que en cierto modo parece haber retractado su modo de ver con respecto a la política extranjera, y se ha aproximado a la política del gabinete Menabrea, sin que por de pronto se haya hablado de hacerle entrar en el ministerio. Pero todo esto no son sino pretextos para ganar tiempo. El tercer partido está en una falsa posición, y quisiera salir de ella con honra.

En efecto, el Sr. Cantelli solamente desempeña como interino el ministerio del Interior, y no sería imposible que antes de abrirse el Parlamento se hiciese una modificación ministerial, agregándole alguna notabilidad del tercer partido.

La pérdida del Sr. Córdova ha privado de un grande apoyo al partido liberal. Se le ha hecho grand- honores. Era un hombre de talento y de vasta y variada erudición. Entre los adeptos del *comte* Cavour, el Sr. Córdova era sin disputa el hombre más distinguido.

La convocación del pequeño Parlamento es todavía incierta. Se están arreglando los preliminares, y entre ellos figura en primer término la cuestión de la capital. En Florencia se mira esto con cierta ansiedad, pero no se dice una palabra.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 25 DE SETIEMBRE DE 1868.

Por el ministerio de la Guerra se publica en la *Gaceta* de ayer domingo lo que sigue:

«En la relación de los sucesos de que diariamente se da cuenta en la *Gaceta* desde los lamentables de la noche del 17 del mes actual, puede traducirse el deseo de que el país sepa la verdad de los hechos sin quererlos desfigurar, como lo hacen en los documentos que se pudieran llamar de carácter oficial que publican los sublevados. En una circular se asegura que Zaragoza, Pamplona y otras plazas han secundado el movimiento revolucionario de los andaluces.»

En cambio tienen buen cuidado de ocultar los lamentables y horribles sucesos que ha presenciado la ciudad de Málaga, y los que han esparcido el terror entre los pacíficos habitantes de las comarcas que recorren algunas partidas, más deseadas de botín tan fácil que de corresponder a las ilusiones de sus correligionarios.

Las provincias en su mayor parte y las poblaciones todas, aun las de más pequeña importancia, disfrutan afortunadamente de la ausencia de los revoltosos, siendo muy pocas las localidades en que las partidas dejen de ser perseguidas con una decisión y perseverancia que hace más y más efímera su existencia.

Las únicas poblaciones, si se exceptúan las de la capitania general de Andalucía, en que aun se mantiene la rebelión, son las de Béjar y Alcoy, y esto por el apartamiento en que se encuentran de las comunicaciones generales; pero muy pronto se podrá participar la completa pacificación de aquellos puntos.

El general Calonge, cumplido el objeto que le había llevado a Santander, donde deja al brigadier Inestal con fuerzas más que suficientes para mantener el orden, ha vuelto a Valladolid. Desde allí puede observar todo el territorio de su vasto distrito, acudir a cualquier punto en que se intentare lanzar el grito de la rebelión, y dedicarse a la administración de los pueblos de Castilla, bastante azotados por la sequía pasada para que aun se piense sumirlos en la anarquía mas destructora aún de la revolución.

Tan buen efecto han producido la rapidez de las operaciones y la actividad y tino de todas las providencias tomadas por el general Calonge; el espíritu público se halla tan reanimado en la capital y en las provincias, que una gran parte de las tropas que con tanta bazarria han combatido en Santander se hallan ya alojadas en Madrid descansando sus fatigas recientes en la honra envidiable de su victoria.

En las Provincias Vascongadas y Navarra no ha ocurrido novedad; atento el general Vargas a vigilar la frontera, sin dejar por eso de acudir con tropas de la capitania general de su mando a la parte de la ribera para apoyar al brigadier Garbayo, que después de recomponer los desperfectos causados en la vía férrea junto a la villa de Haro, ha descendido a Calahorra, por donde también se había intentado aislarle de Aragón y de Navarra, quedando asegurada la tranquilidad en la provincia de su mando.

En Cataluña sigue el conde de Ceste recorriendo las poblaciones y territorios de más importancia; y en Andalucía el marqués de Novales reconstruye más y más sus tropas, las adelanta hacia Córdoba para ir dejando lugar a los refuerzos que diariamente le manda el Gobierno, más desembarazado cada día para hacerlo con lo que gana en la opinión pública la idea del orden y con las ventajas notables que le proporcionan el valor y la lealtad de las tropas.

Pero el hecho del día de ayer, como lo fué el del 22, lo es el de Cartagena, hecho cuya relación veridaderamente militar, y como tal sucinta, laconica, dejamos al gobernador de aquella plaza, transcribiendo su notable despacho al ministro de la Guerra.

Dice así:

«Cartagena 26 de Setiembre de 1868, a las

cuatro y diez y siete minutos de la tarde.—Al ministro de la Guerra y capitán general, el gobernador militar: «Las tres fragatas y un vapor han cruzado por el frente del puerto, deteniéndose» junto al islote, y al poco rato se presentó un bote parlamento, cuyas proposiciones he rechazado enérgicamente sin permitir pudiese el pie en tierra ninguno de los parlamentarios. Seguiré dando a V. E. avisos de lo que ocurra.»

Como término del día llevo al gobierno en las altas horas de la noche de ayer un despacho telegráfico de nuestro cónsul de Perignan, en el cual se le manifestaba que habían sido arrestados en aquella frontera, el ex general: Latorre, D. Carlos Rubio y varios ex-oficiales, al tiempo mismo que se aprehendía un depósito considerable de armas.»

Por el ministerio de la Guerra se publica hoy lo siguiente:

«Por real decreto de 26 del actual ha sido promovido al empleo de mariscal de campo el brigadier D. José Inestal y Nuñez, en recompensa del mérito que contrajo en la toma de Santander el 24.

Por otro real decreto de la misma fecha se ha concedido la gran cruz del Mérito militar, señalada para premiar servicios de guerra, al brigadier D. Francisco Aparicio y Pardo, por el mérito que contrajo en los sucesos de Alicante el 21 del actual.

Por otros reales decretos de la misma fecha ha sido nombrado capitán general de Aragón el teniente general D. Anselmo Blaser y San Martín, actual director general de la Guardia civil, y para este cargo el teniente general D. Juan Zaratiegui y Zeliqueta que sirve la capitania general de Aragón.»

En todo el día de ayer se sucedieron los partes comunicados por las autoridades dando cuenta de hechos concretos. En la Rioja ha sido derrotada una de las partidas que recorrían aquella comarca, dedicada, como otras varias de que se ha hecho mención, a difundir alarmas y temores entre las gentes pacíficas del campo y las aldeas y a interrumpir las comunicaciones, obediendo también a un principio, ya muy conocido, de dividir la atención del gobierno para disminuir tropas; afortunadamente bastan escasas fuerzas para hacer que se desvanezcan esos grupos de gentes mal armadas; la Guardia civil y la rural, encargadas de su persecución, consiguen desunirlos donde los encuentran.

En la ciudad de Alcoy se habían aglomerado en bastante número los descontentos de una gran parte de la provincia de Murcia, pretendiendo formar un núcleo de resistencia importante; pero al presentarse delante de la ciudad ayer al medio día el general Rentero, segundo cabo de Valencia, con la columna de su mando, los rebeldes huyeron, y los habitantes, entre ellos los mayores contribuyentes, a quienes se había ofrecido indulto en nombre de S. M. y del gobierno, abrieron las puertas al general.

Las tres fragatas sublevadas que se acercaron a Cartagena han permanecido todo el día de ayer fondeadas en aquel puerto, pero sin haber repetido sus proposiciones a la enérgica autoridad encargada de mantener la plaza en la obediencia a su Reina.

En Santander está restablecido por completo el orden, y el vecindario, sobrecogido aun de terror por las escenas del combate que presenciara mal de su grado por la dominación pasajera de los insurrectos de Santoña, segunda humanitaria las disposiciones del general Calonge, cuidando con esmero los heridos que allí han quedado, custodiados por la guarnición confiada a la lealtad y valor del brigadier Inestal.

Los rebeldes encerrados en Béjar sufrirán en todo el día de hoy el ataque de la columna mandada por el brigadier Nanetti, gobernador militar de Salamanca, cuyas tropas han debido llegar en las primeras horas de esta mañana frente a la ciudad.

Deberíamos omitir toda noticia respecto al ejército de operaciones de Andalucía, porque el grande interés de la misión que tiene no puede conocerse ni apreciarse mientras no se pueda anunciar el encuentro con los enemigos de la Reina que tiene enfrente; por eso nos limitamos a decir que el marqués de Novales ha reconcentrado y distribuido sus tropas en el orden más conveniente para su movimiento ofensivo sobre Córdoba, confiando en que no se hará esperar mucho tiempo el anuncio del suceso que debe poner término a la situación violenta y aflictiva que el país viene atravesando.»

El *Imparcial* publica un artículo que lleva por epígrafe *Ocosidad y siberismo*, en el cual, después de decir que el *lujo forma parte íntegra de la humanidad* (no lo entendemos), y contribuye más o menos a la obra de la civilización, añade lo siguiente:

«El lujo, dentro de prudentes condiciones, hace un servicio a la sociedad vertiendo a la circulación general el superfluo de las fortunas escesivas; pero es una razón para que se le erija en Dios y se le levanten altares? Hemos venido al mundo únicamente para afanarnos en buscar un plato más para nuestra mesa, ó una perla más para el cuello de alguna Cleopatra de la Castellana? ¿Deberemos cifrar toda nuestra atención en el traje, en la carroza, en el palco, en el palacio y la opulencia? Si la moda y la corrupción dicen que el hombre ha sido hecho únicamente con el fin de ser objeto del pavo real, para hacer la rueda y para biliar, la moral eterna del mundo cree y creará que ha sido formado para trabajar y para pensar.»

Mientras que haya cielo sobre nuestras cabezas y una miriada levantada al cielo, la virtud y la gloria estarán por cima del oro y las piedras preciosas. El lujo, en último resultado, no acredita otra cosa que la pasión más miserable del hombre, la vanidad; mientras que el trabajo, el genio y el verdismo acreditan por el contrario la pureza y la divinidad de su origen.»

Aunque seguimos no entendiendo algo de lo que aquí se dice, parecemos que la idea capital del párrafo está clara, y que esta idea es ni más ni menos que la condenación terminante de la escuela económico-política a que pertenece *El Imparcial*.

En efecto, si el hombre no ha nacido para gozar en el lujo, para pasar la vida en los placeres, sino para trabajar en bien de sus semejantes y para pensar en el cielo, ó más claro, según el catecismo, para servir y amar a Dios en esta vida y después gozarle en la eterna, ¿cómo proclama *El Imparcial* las libertades completas, y entre ellas la de la oferta y la demanda? Con esta ley, ¿para qué se trabaja sino para excitar el lujo, para irritar y encender las pasiones que nos conducen al siberismo? Una de dos: ó la libertad de gozar no es completa, ó si lo es, debe dejarse al rico que goce libremente, esto es, como a él se le antoje, de todas sus riquezas.

La libertad completa, ilimitada, y la esclavitud de la moral eterna que modera, refrena y dirige el ansia de gozar, son incompatibles.

Y prosigue *El Imparcial*:

«Veinte años hace, había en la capital de España casas cómodas y elegantes, buenos carruajes, bonitas libreas y mujeres bonitas que se ostentaban en los paseos, en los teatros y en los salones. Pero el lujo estaba contenido en sus justos límites; mientras que hoy reina en absoluto, como el primer asunto de la vida, como héroe de todas las conversaciones; a cualquiera parte que se vaya no se oye hablar mas que de fruslerías y de vagatelas, de millones y de estafas.»

Antes, al menos, se reconocía la superioridad de la inteligencia; se reservaba la flor de la simpatía, y se experimentaba una pasión sagrada por otro lujo ideal; el del pensamiento y la poesía.

Hoy no se aspira a otra cosa que a gozar y re- lucir.»

Eso de que «a cualquiera parte que se vaya no se oye hablar más que de fruslerías y de vagatelas, de millones y de estafas» nos parece un poco hiperbólico. En los teatros, en la Castellana, en los salones y en la Bolsa, se percibirá el rumor de tales conversaciones; pero vaya *El Imparcial* a otras partes y notará la alegría con que se recibe la noticia de que hoy baja un cuarto, un solo cuarto el pan, y oír los lamentos del pobre porque no tiene trabajo, las quejas del comerciante porque con estas cosas no se ha es- tremado aquel día en el mostrador, los ayes del labrador que está viendo caer el agua y no tiene trigo para sembrar, los suspiros del cesante, de la viuda ó del jubilado que temen con estas cosas no recibir su paga tan puntualmente como hasta aquí, etc., etc., etc.

El último murmullo viene a ser como el eco del primero, no lo negamos; pero ¿cuál es la causa de este sino la escuela que nos excita a gozar y que solo en la variedad, continuidad y generalidad del goce funda sus principios económicos?

Pero nos hemos olvidado de las primeras líneas del artículo de *El Imparcial* que son preciosas.

Hélas aquí:

«Tan grande como el mal de que el labrador, el industrial, el comerciante, aparten a sus hijos del comercio, de la industria ó de la agricultura, para dedicarlos a carreras literarias, llenas de incertidumbre, con preferencia a las científicas y prácticas es el de que la juventud de las familias ricas, no se dedique a nada y elija por ocupación la ociosidad y el lujo.»

¡Ah! ¿Con que es un mal que el labrador, el industrial, el comerciante, aparten a sus hijos del comercio, de la industria ó de la agricultura para dedicarlos a carreras literarias? ¿Y por qué sucede esto? *El Imparcial* tiene harta penetración para conocerlo; porque las carreras literarias son el camino de la política; porque se piensa demasiado en la política; porque todo el que se dedica a la política quiere vivir a costa del Estado, adquirir un empleo, y si no hay vacante hacerla ó por un medio ó por otro.

Habiendo dicho *El Imparcial* que *La España* y *El Español* siguen siendo ministeriales, le contesta el primero de estos periódicos:

«Nuestro colega se equivoca: *La España* no ha sido nunca ministerial de este ó del otro gobierno; defiende y defenderá la causa del orden y de la autoridad legítima, apoyando al ministerio que la simbolice: no es amiga de las personas, sino de sus actos; y allí donde se alce la bandera de resistencia a la revolución, estará su puesto de honor y de consecuencia política.»

Ya recordarán nuestros lectores que *El Español* declaró que nunca le ha lisongeado tanto el dictado de ministerial como en la ocasión presente.

Ayer celebró la real Academia española la junta pública inaugural de 1868. El Sr. Breton de los Herreros, secretario perpetuo de dicha corporación, enteró a los concurrentes de los trabajos y vicisitudes de la misma desde el año pasado, y el Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto leyó un discurso sobre el sentido moral del teatro.

En este escrito combate el Sr. Cueto la tendencia materialista (*realismo*) y racionalista de la actual literatura dramática, y como la empresa es tan laudable y cuadra tan bien al propósito de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, trasladaremos a nuestras columnas el *Discurso* del Sr. Cueto, a pesar de no estar conformes con todos sus juicios y apreciaciones. Ponerles el correctivo necesario sin dejar de hacer justicia al reconocido talento y por lo general recto criterio del autor, será una de nuestras próximas tareas.

La concurrencia a la solemnidad literaria de la real Academia española ha sido menos numerosa que en años anteriores.

Continúa siendo objeto de muchos comentarios en la prensa extranjera el proyectado viaje del Emperador de Austria a Galicia; cuyo viaje, como decíamos el otro día, ha estado a punto de

producir un cambio ministerial, por las encontradas opiniones que había en el Gabinete. Por fin se ha resuelto en Consejo de ministros que el viaje no se verifique, y según el telegrama que anuncia esta determinación, la eventualidad de una crisis ministerial parece conjurada. Que la crisis ha existido no puede dudarse, y que ha sido bastante grave fácilmente se comprende, atendiendo a las vacilaciones y dudas que el mismo Emperador ha tenido, decidiéndose, por último, a hacer lo que se acordara en Consejo de ministros.

No sabemos qué efecto producirá en Galitzia la resolución del Gabinete; pero es probable que la Dieta de Lemberg no se muestre muy satisfecha. La *Correspondencia del Nordeste*, por otra parte, ha recibido de esta ciudad un telegrama que es quizá la explicación de la resolución adoptada en el Consejo de ministros de Viena.

Según este telegrama, la Dieta de Lemberg, después de cuatro días de discusión, ha adoptado en algunas modificaciones, las proposiciones de su comisión. Ha adoptado el proyecto de resolución en sus ocho puntos principales, que comprenden la autonomía nacional, legislativa y administrativa, votando en seguida un mensaje de bienvenida al emperador, recordando los derechos del país. Al mismo tiempo un telegrama de Viena dice que al tener noticia de este voto de la Dieta de Lemberg, el gabinete austriaco resolvió presentar al emperador los motivos de su opinión contra la oportunidad de viaje, y declarar que no podía aceptar la responsabilidad.

De Berlín hay noticias pacíficas, si hemos de creer en la sinceridad de los periódicos. La *Gaceta de la Alemania del Norte* desmiente la noticia de una anexión más o menos próxima del Gran Ducado de Baden en la confederación del Norte. «Semejante eventualidad, dice, está fuera del pensamiento de todo hombre político, y la forma en que se presenta esta noticia es tan absurda, que no hay periódico en Berlín que entretuviera a sus lectores con una invención de esta especie, ni aun en tiempos de escasez de asuntos políticos de que tratar.» Si esto es así, no hay duda que se ha conjurado una de las más graves probabilidades de conflicto; porque, como todo el mundo sabe, Francia declararía la guerra en el momento en que se tratara de incorporar el Gran Ducado a la Confederación. La *Gaceta de la Cruz* por su parte, comentando el discurso del rey de Prusia en la Bolsa de Hamburgo, dice que, después de la declaración clara y terminante de S. M., nadie puede dudar de que Prusia desea y espera que la paz se mantenga.

El día 24 del actual, como habíamos anunciado, hubo en Roma Consistorio público, en el cual Pío IX confirió el capelo a los cardenales Barili y Ferrieri, creados el 13 de Marzo último, a cuya sazón eran respectivamente Nuncios de Madrid y de Lisboa.

En el Consistorio secreto que hubo luego, el Papa preconizó los Obispos de Corneto, Civitavecchia, Gozo, Coria (España), Rio-Janeiro, La Paz, y un Arzobispo y siete Obispos en partibus.

Según las noticias que nos dan las correspondencias extranjeras, la cuestión de Oriente se complica. Siempre hemos creído que Rusia favorecía y fomentaba por todos los medios la agitación en los países danubianos, y que Prusia la secundaba. Hoy vemos una carta de Belgrado que dice que las dos potencias del Norte son evidentemente las que proveen a las partidas búlgaras de armas, municiones y dinero, dirigiendo el movimiento ya empezado, y cuya importancia no podrá ser apreciada hasta dentro de algunas semanas. Hace poco llegó a Galatz un navío con bandera prusiana, cargado de toda clase de municiones de guerra, dirigidas a un comerciante griego; y estos objetos fueron declarados en la aduana como mercancías inglesas.

Dícese además que se están preparando nuevas partidas para invadir la Bulgaria. Asegúrase también que el gobierno turco ha dirigido una enérgica nota a las potencias occidentales y que la situación es muy tirante.

Se trabaja con actividad por hacer estallar una insurrección general en Bulgaria, y las juntas ruso-búlgaras envían a Bulgaria en buques griegos, ó austríacos considerable número de voluntarios, encargados de entenderse con los jefes búlgaros y de escitar al pueblo a la rebelión. Estos voluntarios están provistos de pasaportes rusos y pasan legalmente la frontera como negociantes y agricultores. De esta manera penetran y circulan en Bulgaria sin obstáculo ni impedimento alguno por parte de las autoridades.

También el Excmo. Sr. Obispo de Avila ha dirigido al Clero de su diócesis una circular con el objeto de inquirir si esta respetable clase está dispuesta a ceder en el año próximo el 5 por 100 de sus asignaciones en beneficio del Estado.

Há aquí este notable documento: «Terminado el año económico de 1867 á 1868, necesitamos saber si podemos ofrecer de nuevo al Estado en nombre de todo el Clero de nuestra diócesis el 5 por 100 de la dotación de cada uno de sus individuos, puesto que el ofrecimiento anteriormente hecho se limitó á lo que al hacerlo restaba del año económico.

El excelentísimo cabildo y cuerpo de beneficiados, además de hacer el donativo por el año económico entero que ha terminado, de nuevo se asocian á Nos para ofrecerle por el año económico corriente. Los empleados civiles continúan sujetos al descuento. Creemos que en otras diócesis el Clero, en vista de no haber desaparecido los apuros del Tesoro público, continuará ejerciendo

su generosidad con patriótica abnegación. Sabemos que el de la nuestra á ninguno cede en amor al país y el deseo de su prosperidad. Por eso confiamos que á pesar de sus estrecheces, aumentadas en algunos puntos en el presente año por la escasez de las cosechas, afluencia de pobres de otras comarcas, y enfermedades reinantes todavía se unirá á Nos, á nuestro venerable cabildo y cuerpo de beneficiados de la santa iglesia catedral para ofrecer al Gobierno de S. M. una nueva prueba de desprendimiento en favor del bien común. A ello les exhortamos con nuestro ejemplo y con nuestra palabra. No obstante, si alguno por causas muy especiales no pudiese prestarle al pequeño sacrificio á que exhortamos nos lo manifestará expresando aquellas. Decimos «por causas muy especiales», porque las comunes harto conocidas nos son, y ¿quién no las siente? Por eso llamamos sacrificio al donativo.

Los que dentro de quince días corrientes no manifiesten lo contrario se entenderá que están conformes en la cesión á que les invitamos. Avila, 20 de Setiembre de 1868.—El Obispo.»

Ha sido modificada de real orden la condición cuarta del pliego de condiciones para la adquisición en pública subasta de 1,000 metros de cable para llevar por las alcantarillas las líneas telegráficas comprendidas en el caso de esta corte, y se ha fijado como precio máximo el de 2 escudos 400 milésimas por metro.

La subasta se verificará el 27 de Octubre.

Se han dado las gracias á D. Alfredo Adolfo Camus por un donativo de varios objetos y monedas al Museo arqueológico, y al presidente y secretario de la comisión de monumentos de la provincia de León por haber cooperado al aumento del mencionado Museo.

Dice *La Epoca* que no son 16 sino 23 los millones que llegaron á Madrid, procedentes de Barcelona, á consecuencia de la negociación de billetes hipotecarios llevada á cabo por el Sr. Michelena.

Dice *La Reforma*:

«En vista de las graves dificultades que encontramos, no sólo para tener al corriente á nuestros lectores de los acontecimientos diarios, si que también de la imposibilidad de dar en estos momentos alguna aménida á nuestro periódico, daremos por ahora una hoja, en la que concentraremos las noticias más notables del día.»

Parece que la Junta directiva de la exposición aragonesa trata de pedir autorización al gobierno de S. M. para trasladar la ceremonia de la distribución de premios al 31 de octubre, en vez del 15 que era el día señalado, pues atendidos los trabajos que se llevan á efecto, los anexos á la exposición tal vez no puedan hallarse terminados para el día de la reunión del jurado.

El Sr. D. M. Jimenez, director de *La Protección hipotecaria*, ha dirigido á varios periódicos un comunicado explicando los motivos de su prision. Según manifiesta, la providencia gubernativa en virtud de la cual ha sido detenido, es debida á un expediente instruido por el gobernador, del que resulta que *La Protección hipotecaria* funcionaba sin real autorización, y publicaba además un periódico sin el correspondiente permiso.

En el periódico oficial se publica un estado general del alamburdo marítimo de las costas y puertos de España, islas adyacentes y posesiones de Africa en 1.º de Junio del corriente año.

Dice *La Epoca*:

«Las cartas de Zaragoza que recibimos hoy con fecha de ayer nos dicen que la Exposición aragonesa continúa tranquilamente, y que es general el convencimiento de que solo con paz y más paz puede restablecerse aquel país de los inmensos quebrantos que viene sufriendo en sus intereses por la repetida falta de cosechas.»

Parece que el Sr. Pareja y Alarcon, gobernador de Santander, debió llegar ayer mañana á Madrid.

El duque de Parma se halla en Bayona.

El Sr. D. José Santa Pau se encargó el 23 del gobierno de la provincia de Albacete.

Se ha instalado en el local del ministerio de la Guerra el director de obras públicas con la sección correspondiente.

Ha llegado á Madrid, procedente de Barcelona, el Sr. D. José Genaro Villanova, director de contabilidad de Hacienda, en compañía del Sr. Michelena.

Las subastas celebradas últimamente para obras de varias carreteras, obtuvieron proposiciones más ventajosas por parte de D. Facundo Sanz, para la de Carrascosa del Campo al confín de la provincia de Guadalajara; de D. Federico Mumbri para los trozos segundo y tercero de Sabadell á Prats de Lluçanet; del mismo para los trozos segundo y tercero de Barcelona á Vendrell; de D. Cipriano Ruiz para las obras de Huell á Benafar. En la de Mediano, sección de Boltaña, no hubo licitador.

Dice *La Correspondencia*:

«El Sr. D. Julian Gomez y Garcia, de quien digimos hace pocos días que había sido declarado cesante de su destino de juez de Cartagená á consecuencia de la fuga del Sr. Ametller, nos dirige una carta haciendo constar que ha cumplido estrictamente todo cuanto previenen las disposiciones legales para la seguridad del preso; y que por lo demás la custodia de este estaba encargada á una guardia, sin que el juez pueda tener responsabilidad por el hecho de la fuga.

Se han dado las gracias de Real orden á doña Carmen Morena y á D. Ramon Barros y Sivelto por donativos al Museo arqueológico.

Desde el sábado está corriente la línea férrea de Bilbao á Tudela.

Según telegrama recibido el sábado del administrador de Correos de Vigo, el día 24 á las siete de la tarde fondeó en aquel puerto el vapor-correo *España*, que salió de la Habana el 30 de Agosto último, conduciendo la correspondencia pública y de oficio, procedente de las islas de Cuba y Puerto Rico; siendo la causa del retraso en este viaje el fuerte temporal que sufrió el día 4 del actual y le obligó á arribar á las islas Bermudas por haber hecho agua el hélice.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa con fecha 30 de Agosto último, que seguía sin alteración la salud y la tranquilidad de la isla, y que no ocurría la menor novedad en ningún ramo del servicio público de la misma.

Por el gobierno militar de la plaza y provincia de Madrid se avisa lo siguiente:

«Todos los individuos de tropa del ejército que se encuentran en esta corte con licencia temporal para asuntos propios y semestral, así como los de estado solteros que pertenecen á la segunda reserva, se presentarán inmediatamente en este gobierno á recibir órdenes.»

Dijo el sábado un periódico de Bilbao:

«Anteayer á las once entró el vapor *Primero de España*, procedente de Santander, conduciendo crecido número de pasajeros, principalmente señoras. La diligencia de Santander llegó también atestada de viajeros, hasta en la vaca.»

Continúan llegando á Madrid todos los correos, excepto el de Andalucía.

En el *Boletín eclesiástico* de Huesca leemos lo que sigue:

«En la tarde del miércoles 13 de los corrientes llegó á esta capital el Excmo. señor Obispo de la diócesis de regreso de los baños de Alhama con algún alivio en sus dolencias, habiéndose detenido cinco días en la ciudad de Zaragoza, ya para visitar su parroquia de Santa Engracia, como para llevar los deseos de su venerable hermano el excelentísimo señor Arzobispo, en cuyo palacio se hospedó, y los que le consignaron oficialmente las autoridades locales de aquella capital en las respectivas invitaciones que le dirigieron para asistir á la inauguración de la Exposición aragonesa, lo cual verificó con la satisfacción é interés que le inspiran los adelantos del país.»

CORREO DE HOY.

LETRAS APOSTÓLICAS

DE

N. S. PADRE EL PAPA PÍO IX

A TODOS LOS OBISPOS DE LAS IGLESIAS DEL RITO ORIENTAL QUE NO ESTAN EN COMUNION CON LA SEDE APOSTÓLICA.

PÍO IX. PAPA.

Constituido, por secreto designio de la Divina providencia, aunque sin ningún mérito de nuestra parte, en esta cátedra sublime como heredero del bienaventurado Principio de los Apóstoles, que es, según la prerogativa que le ha sido conferida por Dios, la piedra firme y solidísima sobre la cual el Salvador ha edificado la Iglesia, sentimos vivamente la solicitud de la carga que nos ha sido impuesta, y ardientemente anhelamos y Nos esforzamos por estender nuestros cuidados á los no cuantos llevan el nombre de cristianos, cualquiera que sea la comarca del mundo en que habiten, invitándoles á todos á recibir los abrazos de Nuestra caridad paternal.

Por otra parte, no podemos sin grave peligro de Nuestra alma descuidar á ninguna porción del pueblo cristiano que ha sido rescatado por la preciosísima sangre de nuestro Salvador, y que por las sagradas aguas del bautismo ha entrado á formar parte del rebaño del Señor, y tiene por lo tanto derecho á toda Nuestra vigilancia. Esta es la razón por la cual, debiendo como debemos aplicar Nuestra incansable solicitud y Nuestros pensamientos todos á procurar la salvación de cuantos reconozcan y adoren á Jesucristo, volvemos Nuestras miradas y Nuestro corazón paternal hacia aquellas iglesias que estrechamente unidas en otro tiempo á esta Sede Apostólica por el vínculo de la unidad, brillaban tan gloriosamente por la santidad y la celestial doctrina, produciendo copiosos frutos para la gloria de Dios y salvación de las almas y que ahora, á consecuencia de criminales artificios y de maquinaciones de aquel que primero excitó el cisma en el cielo, permanecen con gran dolor Nuestro, alejados y separados de la comunión de la Santa Iglesia romana que está esparcida en todo el universo.

Por esto, desde los primeros días de Nuestro advenimiento al Pontificado Supremo os hemos dirigido con todo el afecto de Nuestro corazón palabras de paz y caridad. Aunque estas palabras no hayan obtenido el éxito que Nos tan vivamente deseábamos, jamás hemos perdido la esperanza de ver que Nuestras humildes y fervientes súplicas son oídas por el Autor celestial y benignísimo de la salvación y de la paz, que ha obrado la salud en medio de la tierra, y que habiendo descendido de lo alto para manifestar en todo su esplendor la paz que ama y que quiere que sea de todos amada, la ha anunciado desde su nacimiento por ministerio de los ángeles, á los hombres de buena voluntad; la ha enseñado á habitar entre los hombres, y con su ejemplo la ha predicado.

Y como há poco tiempo, por consejo de nuestros venerables hermanos los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, hemos anunciado y con-

vocado un Concilio ecuménico que ha de celebrarse en Roma el año próximo venidero, el día 8 del mes de Diciembre, consagrado á la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios, os dirigimos una vez más Nuestra voz y con todas las fuerzas de Nuestra alma os suplicamos, os advertimos y os conjuramos para que vengáis á este mismo Concilio de la misma manera que vuestros antepasados acudieron al segundo Concilio de León celebrado por nuestro predecesor el bienaventurado Gregorio X, de gloriosa memoria, y al Concilio de Florencia, convocado por nuestro predecesor Eugenio IV, de feliz recordación, á fin de que se renueven las leyes de nuestro antiguo afecto, y la paz de nuestros padres, don celestial y saludable de Jesucristo que el tiempo ha debilitado, recobre nuevo vigor, y para que así brille á los ojos de todos tras una larga noche de aliección, y tras de negras tinieblas de una división prolongada, la luz serena de la deseada unión.

Sea este el fruto agradabilísimo de bendición, con el cual Jesucristo, Señor y Redentor de todos nosotros, consuele en estos desventurados tiempos á su Inmaculada y Carísima Esposa la Iglesia Católica, modere y enjague sus lágrimas, y borrando enteramente toda división, las voces antes discordes se empleen en alabar, con perfecta unanimidad de espíritu, al Dios que no quiere que haya cismas entre nosotros, y que nos ha ordenado por boca del Apóstol no tener más que una sola palabra y un solo sentimiento. Así serán tributadas inmortales acciones de gracias al Padre de las misericordias por todos sus Santos y principalmente por aquellos gloriosísimos y antiguos Padres y doctores de las Iglesias orientales, cuando de lo alto del cielo vean restaurada y restablecida la unión con esta Sede Apostólica, centro de la verdad católica y de la unidad; esa unión por la cual ellos han trabajado con tanto ardor y con infatigable celo promoviéndola con su doctrina y con su ejemplo durante su vida terrenal, porque el Espíritu Santo había derramado en sus corazones la caridad de Aquel que ha derribado el muro de separación, que todo lo ha reconciliado y pacificado con su sangre, que ha querido que la unidad fuese el signo con que se reconociesen sus discípulos y que ha dirigido á su Padre esta súplica: Yo ruego porque todos sean uno como nosotros somos también uno.

Dado en Roma en San Pedro el 8 de Setiembre de 1868, y de nuestro Pontificado el vigésimo tercio.

A pesar de lo que decimos en otro lugar refiriéndonos á los periódicos de Viena, la crisis de que se habla hace algunos días ha surgido en el seno del gabinete austriaco. Acabamos de ver un telegrama que dice:

«Se confirma la dimisión del príncipe de Auersperg presidente del Consejo de ministros. La petición de que se le aceptara la dimisión que hizo en el mes de Junio último, acaba de ser renovada; por lo demás está motivada exclusivamente por razones de salud. Como prueba de que la política es extraña á esta determinación, se cita la circunstancia de que el viaje del emperador á Galitzia se ha aplazado y que el sosten del ministerio actual en la persona de los otros ministros parece asegurado.»

Diga lo que quiera el telegrama, la retirada del Sr. Auersperg se relaciona íntimamente con los asuntos de Galitzia.

En otro lugar damos cuenta también de la resolución tomada por la Dieta de Lemberg con motivo del proyectado viaje del emperador á Galitzia. Este asunto puede tener malas consecuencias, y ser el origen de una crisis para todo el imperio.

El siguiente despacho, publicado por la *Correspondencia del Nordeste*, indica el mal efecto producido en Galitzia por la determinación imperial de suspender el viaje:

«El viaje imperial acaba de ser suspendido la víspera misma de la marcha. El efecto producido por este acontecimiento en Galitzia es deplorable.»

«A pesar del estado de pobreza del país, se habían hecho grandes preparativos para recibir al Emperador.»

«Se nota también un sentimiento de disgusto al ver al soberano complicado directamente en un conflicto entre la dieta y el gabinete...»

«La Dieta ha elegido delegados para el Reichsrath.»

«El príncipe de Auersperg, á pesar de la satisfacción que ha obtenido, se retira.»

«La dimisión del conde Gulchowski, (gobernador de Galitzia) es muy probable.»

«Es grande la alegría de los centralistas alemanes.»

Como se ve, la situación es muy tirante, y no será extraño que haya algún conflicto.

También decimos en otro lugar que la Sublime Puerta ha dirigido á las potencias occidentales, una enérgica nota relativa á la insurrección de Bulgaria. Un telegrama de Viena dice á este propósito:

«El Debate dice que el gobierno turco ha declarado á las potencias, con motivo de los preparativos para una nueva invasión de partidas de voluntarios en Bulgaria, á que no han puesto obstáculos las autoridades rumanas, que recurrirá á los medios que están á su disposición para prevenir las circunstancias y proteger la integridad del imperio otomano.»

Este lenguaje implica una amenaza eventual de invasión en el territorio rumano.

MERCADOS EXTRANJEROS.

Tenemos noticias del 25. A pesar de que las entradas en los mercados van siendo cada vez más abundante, no vemos que por eso la firmeza de los precios corrientes se haya resentido. La moneda tiene necesidades.

Aunque la demanda continúa poco activa en Marsella, los precios del trigo candeal se sostienen cada día mejor. El mercado de Burdeos tiende también á salir de la calma en que hace tiempo lo vemos sumido.

Las cartas de Londres nos anuncian asimismo verdaderas firmezas en los precios. En los cargamentos flotantes es activa la demanda, y como las entradas son poco numerosas, los almacenistas elevan sus pretensiones que paralizan los negocios.

NOTICIAS GENERALES.

Según los partes recibidos en la Dirección general de Telégrafos, el sábado llovió en Badajoz, Cáceres, Guadalupe, Madrid, Segovia y Zamora.

Hoy se han celebrado en la capilla de Palacio solemnes honras por el último monarca Fernando VII (q. e. p. d.), estando encargado de la oración fúnebre el conocido orador D. Pio Hermandó Fraile.

De algunos días á esta parte se han encarecido las verduras y legumbres en los mercados de Madrid, pero esta subida debe ser poco duradera, pues el temporal de aguas que reina ahora es más bien á propósito para promover la baja de precios en los expresados artículos.

El señor alcalde-corregidor, en unión con la comisión de subsistencias del ayuntamiento de esta capital, tuvo el sábado una conferencia con los representantes del ramo de tahoneros, y á consecuencia de ella se ha bajado desde hoy un cuarto en cada dos libras de toda clase de pan, resultando á 13 el que se expende por cuenta del ayuntamiento.

Dice el sábado un periódico de Barcelona:

«En la mañana de anteayer atravesaron la Rambla con el mayor orden, dirigiéndose á los jardines del Tivoli al son de una música militar, las sociedades pajarricas de dentro y fuera de Barcelona, ostentando algunas de ellas sus correspondientes pendones. Compondrían la comitiva unas cuatrocientas ó quinientas personas seguidas de un numeroso concurso.»

El jueves 15 de Octubre próximo venidero, á las dos de la tarde, se celebrará en el Gobierno de provincia el sorteo para la amortización de 95 acciones del empréstito de 600,000 escudos contratado por la diputación provincial con destino á la construcción de carreteras, cuya amortización corresponde al segundo semestre del corriente año, que vencerá en 1.º de Noviembre.

En el mismo día se celebrará también el sorteo de las 17 acciones del empréstito contratado por el ayuntamiento de Colmenar de Oreja con destino á la construcción de una carretera.

El domingo 27 del corriente se abrió en Badajoz la escuela dominical para la instrucción de las jóvenes poco acomodadas, desempeñando el cargo de instructoras las señoras principales de aquella capital.

Un mecánico de Bernau ha construido una máquina que lanza 120 balas de fusil en un minuto. El aparato está servido por dos hombres y es de fácil transporte.

Dice «Las Provincias» de Valencia:

«La producción de la pasa, que tan buenos resultados está dando á los propietarios y cultivadores de la Marina, se extiende bastante rápidamente por el litoral valenciano, en vista de los precios remuneradores que se obtienen de la pasa, y de las cantidades que producen las cepas de nuestros viñedos. No es esto de extrañar cuando el vino se encuentra estancado en las bodegas, sin tomadores, no diremos si por su calidad ó por su abundancia, mientras la pasa tiene mercados muy extensos y un porvenir asegurado si se abren los puertos de los Estados Unidos, á los que han comenzado á remitirse cargamentos. En los campos cercanos á Valencia algunos propietarios han comenzado hace pocos años á cosechar la pasa con buen resultado, y hoy podemos añadir que el cultivo de la pasa se extiende mucho en los pueblos de la provincia de Castellón, plantándose nuevos viñedos de uva moscatel é intercalándose otras cepas con objeto también de destinárlas á la cosecha de pasa.»

Los primeros ensayos han dado muy buenos resultados en cantidad y calidad, alentando á los demás propietarios y cultivadores, de modo que es de esperar que dentro de pocos años la pasa constituirá una de las cosechas de aquella zona.»

Bajo la influencia del cambio atmosférico que se ha observado en la semana pasada han seguido dominando las enfermedades catarrales y reumáticas, volviendo á presentarse algunos casos de erisipelas y viruelas; han sido bastante frecuentes las fiebres intermitentes y las gástricas, y se han observado algunos anginas difteríticas que por fortuna no han llegado á invadir las vías respiratorias y á constituir el terrible croup. La mortandad ha sido menor que en el último setenario.

El cuadro que representa á la Virgen de las Victorias, pintado por el Sr. Torras ha sido aprobado por la Academia de San Fernando. Esta obra está hecha con destino á la iglesia de Tetuan en Africa. El premio concedido al autor del cuadro consiste en la cantidad de 1.600 escudos.

Las lluvias de estos días han causado grandes desperfectos en muchas carreteras.

En Octubre debemos evitar mucho el frío y la humedad, las violentas transiciones de temperatura, los relentes de las madrugadas y las noches, adoptando á estas horas el abrigo conveniente.

El abuso de alimentación y de las bebidas, el de ciertas frutas, hortalizas y legumbres, predisponen al estómago á dolencias leves en su origen, pero muy trascendentes en sus consecuencias.

En octubre es cuando terminan, pero funestamente, la mayor parte de las enfermedades crónicas, y muchas de las agudas adquieren este carácter, si una medicación enérgica y adecuada no las pone un término feliz. Importa tener presentes las indicaciones que acabamos de hacer, para formar el diagnóstico y combinar la terapéutica mas apropiada para las enfermedades otoñales.

Actualmente se ocupan con empeño las municipalidades de París y de Londres en buscar medios á propósito para dotar á estas capitales de suficiente cantidad de agua de buena calidad. Los proyectos que están más en boga consisten en llevar las corrientes que nacen en montañas situadas á larga distancia. Bajo este punto de vista, Madrid, por fortuna, se ha anticipado á dichas poblaciones, y la pureza y abundancia de sus aguas nada deja hoy que desear.

Desde primeros de Octubre próximo empezará la fundición en París de todas las antiguas monedas de plata francesas. Esto mismo se hará en todos los países que han convenido en armonizar la moneda para que pueda tener curso común. Desde primeros del mes próximo no se admitirán en la circulación mas que monedas que tengan la corona imperial, las que tengan la efigie de Napoleón I, de Luis XIII, de Carlos X, de Luis Felipe y de la república, así como las acuñadas en los primeros años de este imperio quedarán retiradas. Otro tanto sucederá en Bélgica con las monedas de 25 y 50 céntimos, de 1, 2 y 5 francos céntimos, que llevan la efigie de Leopoldo.

El Ilmo. señor Obispo auxiliar de esta diócesis ha conferido esta mañana órdenes sagradas en la iglesia de religiosas bernardas del Santísimo Sacramento.

